



Actualidad de la Transferencia. Interrogantes de hoy
“La transferencia en los distintos ámbitos”. Sesión del 14 de octubre de 2014.

La transferencia en el ámbito de la medicina

Araceli Teixidó

Consideraciones previas

La medicina es uno de los ámbitos privilegiados en los que se presenta el fenómeno de la transferencia, pero, en general, los médicos y los profesionales asistenciales han rechazado hacerse cargo de ella como parte de su profesión.

A partir del advenimiento del discurso de la ciencia y el capitalismo, el vínculo es destruido, no hay nada de la relación con el profesional que sea terapéutico y se rechaza absolutamente la dimensión del goce. La transferencia es desconocida y, o despreciada o patologizada o criminalizada.

Despreciada: a la histórica se la supone simuladora. La dimensión inconsciente del sufrimiento es negada y, por tanto, no se considera susceptible de tratamiento.¹

Patologizada: se da una creciente medicalización de los casos durante el siglo XX. También, en algunos casos, se consulta al psicólogo en una operación que supone la anulación de la transferencia con el médico, dejando todo el peso del goce al paciente.²

Criminalizada: operación que se observa con claridad en el caso de la violencia contra los asistenciales. Este fenómeno sólo ha merecido un tratamiento policial y legal sin que haya preguntas que apunten al vínculo entre profesional y paciente.³

Por lo tanto, el tratamiento de la transferencia que se dirige al profesional de la salud suele ser de forma general: el desprecio, la medicación, la derivación al psicólogo y la llamada a la ley. De entrada, la dimisión del acto es generalizada.

Cuando, en el mejor caso de las opciones planteadas, los profesionales se dirigen al psicólogo para conseguir una mejor tramitación del problema, podemos hacer intervenciones que fundarán su transferencia en nosotros.

Los profesionales que aceptan su cuota de transferencia

Un proceso que me ha llamado mucho la atención, se ha producido al menos en esta ocasión en que lo pude observar: la operación que fundó la suposición de saber tuvo que ver con la introducción de la sexualidad en un mundo donde los significantes amo son del campo de la enfermedad, la cronicidad y la muerte.

En este punto de la exposición se narra una viñeta clínica. Se trata del planteamiento por parte de algunos miembros del equipo de un problema recurrente en la relación con los pacientes. La intervención que realizo separa a los pacientes de la identificación al enfermo e introduce al sujeto y al cuerpo sexuado. La interpretación permite dar sentido al problema y detiene de inmediato un *acting* de los profesionales.

Creo que esta intervención bastante temprana en mi relación con este equipo, ha permitido la continuación del trabajo con bastante alegría y con unas compañeras que se hacen cargo de la parte de la transferencia que les corresponde tramitar con los pacientes. En este equipo se realizan derivaciones pertinentes y casi siempre con una breve elaboración previa que el paciente ha podido realizar con el profesional, de manera que muchos de ellos llegan a la consulta con su propia demanda.

La transferencia con los pacientes de la medicina

Por el lado de los pacientes, inmersos en el mismo discurso científico-capitalista, la consulta psicológica se traduce en una demanda de curación o de satisfacción por un menos en el goce. Si nosotros entendemos que hay una demanda a descifrar, como siempre, habrá que hacer un trabajo en ese sentido. En cualquier caso, siempre hay una cuota de goce pendiente de trámite y la ética del bien decir es conveniente al enfermo.

La transferencia lo es al analista en la medida en que hablar sirve a la formalización del malestar y por tanto al drenaje del goce causado por la irrupción de enfermedades graves.

Se narra una viñeta acerca del trato con una paciente mayor enfrentada a una pérdida muy importante en un contexto de pérdidas en su vida. La paciente

convoca al amor y no respondo en este registro pero sostengo la presencia, este paso permite a la paciente una mejor tramitación de los duelos en juego.

No hay un objeto que pueda sustituir esta pérdida ni las pérdidas que ha ido viviendo con tantos años. Y la respuesta posible en clave de amor, no es la nuestra. Pero la transferencia, como siempre, permite una mejor acomodación al difícil trato con lo imposible.

Notas:

1. Trato acerca de esta cuestión en “Freud y Babinski: dos concepciones de cuerpo, dos éticas” trabajo de fin de máster que realicé en la facultad de filosofía de la UAB
2. Presenté un caso que tocaba parcialmente esta cuestión en el último congreso de la AMP.
3. Estoy realizando un trabajo de doctorado en la UAB sobre esta cuestión.